



Resumén

Erwin Emmanuel Pérez Pérez

Parcial I

Psiquiatría

Dr. Erick José Villatoro Verdugo

Medicina Humana

Quinto Semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a 10 de septiembre de 2025

Delirium:

El delirium se define que es aquel deterioro agudo que puede ser de manera de que afecte a nivel de lo que es la conciencia y tanto como en la cognición que se caracteriza con aquella deficiencia principalmente de la falta de atención. Lo que acerca este trastorno del sistema nervioso central son afectaciones muy comunes y principalmente problemáticos para los personales encargados de tratar con estos pacientes, ya que al tener esas alteraciones se entiende de que es un riesgo vital pero que si se sigue un buen manejo puede llegar hacer potencialmente reversible en donde en el momento de tener el primer contacto con la persona o durante el proceso podemos encontrar alteraciones de la percepción, actividad psicomotora anormal, y de los más comunes que son las disfunciones en el ciclo del sueño.

Basandonos más en lo que es su epidemiología tenemos que es muy común en lo que son los adultos mayores, tienen más predisposición de que lo presenten con más frecuencia y de una forma muy notoria principalmente por la edad avanzada que ellos tienen y las condiciones que presentan a esa edad. Así mismo podemos encontrar algunos factores que van a alterar la aparición o predisponer para que aparezca más rápido que son uno de ellos el estrés quirúrgico, dolor, insomnio, uso muy frecuentemente de analgésicos, alteraciones hidroelectrolíticas.

Igual existe una forma en la que se puede dividir los factores de riesgo de delirium que son:

Factores predisponentes y factores precipitantes, dentro de lo general que abarca lo que son los factores predisponentes entra lo que son hábitos o consecuencias del mismo paciente y en los factores precipitantes ya son aquellas circunstancias agudas que de pueden llegar a presentar.

Como parte de diagnosticarlo nos debemos de basar en el DSM-5 y sus criterios que pueden establecer para delirium como:

1.- Aquellas alteraciones de la conciencia y la atención que se resume en la capacidad de centrarse o de mantenerse o desplazar la atención que se le brinda

2.- Entra lo que es el deterioro adicional que incluye lo que es desorientación, memoria afectada, lenguaje o percepción alterados

3.- Inicio agudo y curso fluctuante que se toma un tiempo que puede ir entre horas o días, con variaciones durante el día

4.- Evidencia de que la alteración es consecuencia de una condición médica, intoxicación o abstinencia, o múltiples causas sistémicas neurológica para de esa manera poder determinar alguna causa más probable de lo que lo esté causando.

Base a su pronóstico tenemos de que su inicio suele ser súbito, aunque pueden existir síntomas prodrómicos como pueden ser inquietud, temor días antes, así mismo se toma en cuenta la duración que va de habitualmente menos de 1 semana aunque puede tardar hasta 2 semanas en resolverse tras corregir la causa

Base a su tratamiento podemos encontrar algunos métodos para mejorar sus resultados y progresan como apoyo físico, sensorial y ambiental que nos ayuda a prevenir accidentes y proteger al paciente, de igual manera evitar tanto la privación sensorial (aislamiento, silencio absoluto) como la sobreestimulación (ruido excesivo, demasiados estímulos) y como algo importante igual tenemos facilitar la presencia de familiares o cuidadores habituales para de esa manera puedan colaborar con el apoyo que ellos le puedan brindar para su mejoría.

Trastornos cognitivos agudos leves

Ahora se habla algo de los trastornos cognitivos agudos leves son alteraciones transitorias y reversibles de la función mental que aparecen de forma rápida, generalmente en cuestión de horas o días, pero con menor gravedad que el delirium. Se caracterizan por una leve alteración de la atención, con dificultad para concentrarse o mantenerla, así como por fallos en la memoria reciente y ligera desorientación en el tiempo o el lugar.

El pensamiento puede estar algo enlentecido y presentar dificultades para organizar ideas, mientras que el estado de ánimo puede mostrar irritabilidad, ansiedad o apatía leves.

Su aparición suele estar relacionada con factores como fatiga extrema, privación del sueño, estrés agudo, infecciones leves, deshidratación, efectos secundarios de medicamentos, consumo de alcohol o alteraciones metabólicas transitorias. Por lo general, estos trastornos son reversibles una vez que se corrige la causa subyacente y se implementan medidas de apoyo, como hidratación adecuada, descanso, reducción de estímulos estresantes y acompañamiento familiar para la orientación del paciente.

Aunque no suelen dejar secuelas permanentes, si no se detectan y tratan oportunamente, pueden evolucionar hacia un delirium más grave.